

Juan Rulfo: un poeta revolucionario

Conferencista: Fabio Jurado Valencia

Moderador: Carlos Jaime Fajardo

Relatora: Laura Gallo Tapias

*La tarea del escritor sería la de entrever los
valores eternos que están implicados en el
drama social y político de su tiempo y lugar
(Sábato 83)*

Fabio Jurado Valencia, doctor en Literatura de la UNAM y profesor de la Universidad Nacional de Colombia, presentó una charla en el marco de *Lecturas Compartidas* que tituló “Las revoluciones de Rulfo: la política y la estética/ética”. Con el objetivo de celebrar los cien años del natalicio de Juan Nepomuceno Rulfo Viscaíno, más conocido como Juan Rulfo, este académico se propuso pensar en el escritor mexicano como una de las figuras “que han influido en nuestra formación como intelectuales y como ciudadanos”, para determinar sus aportes no solo a nivel artístico o literario sino también político y ético.

Jurado presentó brevemente algunos de los planteamientos que desarrolla en su libro *Pedro Páramo de Juan Rulfo: murmullos, susurros y silencios*. En él, explora temas como los materiales de carácter oral y popular que utiliza Rulfo para construir las ficciones, como lo son, por ejemplo, los corridos de la tradición musical popular mexicana. Igualmente, el libro recorre algunas de las influencias literarias del mexicano, que para el conferencista son “autores que le dan luces” a la lírica de la



narrativa; hizo referencia a José Revueltas y Agustín Yáñez, contemporáneos de Rulfo, para resaltar el aspecto dialógico de la escritura y la intelectualidad mexicana de su época. Este ensayo busca desarrollar algunos de los planteamientos del académico en Lecturas Compartidas a partir de la exploración de otras fuentes bibliográficas, incluyendo escritos del mismo conferencista.

Las “revoluciones” de la obra de Juan Rulfo sobre las que se centró la intervención de Fabio Jurado son dos: en primer lugar, la revolución política, que sitúa su obra literaria en el contexto histórico y social del México de las revoluciones agraria (1910-1917) y cristera (1926-1928) y toma una postura frente a estos acontecimientos; en segundo lugar, la revolución ética y estética, equiparable si se quiere al proyecto escritural y vital del autor, a la apuesta por una escritura cuyos elementos enuncien la experiencia de la que dan cuenta “desbordando lo folclórico para dar lugar a la configuración simbólica-literaria” (Jurado 80).

La revolución política se refiere, por una parte, a una ruptura con la tradición artística e ideológica en México y en América Latina en general. Es sabido que la literatura de Rulfo se ocupa sobre todo del campesino mexicano, de su cotidianidad y condición humana, y es por este asunto específicamente que autores como Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes hablan de él como el fundador de una nueva literatura latinoamericana. Decía Fabio Jurado que la re Rulfo “no es literatura de tesis como sí ocurre en *Los de abajo* de Mariano Azuela o *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán, donde hay una intención clara de denunciar un hecho político”; de igual manera, dado el contexto de la revolución mexicana donde la tradición cuentística se alineaba o bien con el bando del movimiento de Pancho Villa o bien con el bando de los Federales, decía el académico colombiano que Rulfo se enfrentaba al dilema de cómo producir una obra que no se alineara con alguna de estas tendencias sino que resultara crítica.

Sin embargo, este asunto no supone que la literatura de Rulfo pretenda desligarse o desentenderse de su contexto sociopolítico, sino todo lo contrario. Un ejemplo permite entrever cómo, sobrepasando el simple señalamiento o la denuncia de un hecho histórico concreto, muchos de los cuentos poseen un tinte político, en ocasiones subversivo o satírico, como es el caso del cuento “El día del derrumbe”. Este cuento funciona como crítica de la corrupción y el clientelismo político en un pequeño pueblo de México, a la vez que delata “un esfuerzo por hacer sentir los microuniversos culturales de una sociedad, dando lugar a la interpelación ideológica, la que el lector crítico ha de descubrir” (Jurado 84).

Con respecto a este mismo cuento, Concepción González Esteva sostiene que “el discurso oficial en México conforma, por sí mismo, un imaginario cultural



específico en relación al gobierno y los gobernados: apela a la cultura paternalista, se inscribe en la esperanza de que las soluciones provenga de las grandes figuras y de que el bienestar del pueblo depende de la benevolencia del gobernante en turno”. Ahora bien, en la ficción este discurso oficial es subvertido: “este texto de Rulfo deja claro cómo la literatura va mucho más allá de reflejar la cultura. La recontextualiza, la transforma, la cuestiona y la deconstruye. Es capaz de mover masas, de crear, recrear, construir y deconstruir imaginarios completos. Hoy específicamente, este cuento nos recuerda la relación histórica entre una forma de gobierno y un pueblo que aguanta todo y nos invita a decidir si queremos continuar o no con esta relación” (González Esteva).

Esta faceta política revolucionaria de la obra del mexicano se complementa y entremezcla con la revolución ética y estética de maneras que se pueden apreciar tanto en la lectura de sus escritos como en el estudio de su biografía. El conferencista hizo énfasis en la inseparabilidad del contenido ficcional de los relatos y de la experiencia personal del autor. Dice Ernesto Sábato en su libro *El escritor y sus fantasmas* que

(El escritor) vive en un mundo no solo de sensaciones sino de valores éticos, gnoseológicos y metafísicos que, de una manera o de otra, impregnan al creador y a su obra. El hombre no es una cosa ni un animal, ni siquiera un hombre solitario. Y sus problemas no son los de una piedra o un pájaro (hambre, refugio material, alimento); sus problemas y tribulaciones nacen, en primer término, de su condición societaria, de ese sistema en que vive, en medio de situaciones familiares, clase social, deseos de riqueza o de poder, resentimientos por su situación de interdependencia (197)

El acto de emprender un proyecto estético que represente literariamente la experiencia humana es, sin duda, una toma de postura ética y política por parte de quien escribe. Jurado afirmaba que una propuesta estética es lo que marca el compromiso de todo artista, que en el caso de Rulfo correspondía además a una toma de distancia sin intenciones de figurar o de convencer. De esta suerte, a pesar de que en su ficción en la que “se siente el sueño de mediodía” y huele “a sombra recalentada por el sol” (Rulfo 151) existan elementos biográficos rastreables (tales como la figura de su padre, asesinado), la obra literaria tiene su autonomía en tanto que obra de arte.

Un último aspecto sobre el que Fabio Jurado llamó la atención en su conferencia, que desarrolla además en varios de sus trabajos, es el del uso particular del lenguaje. Lo que hace que, para él, esta obra resulte revolucionaria, tanto desde un punto de vista político como ético y estético, es justamente su manera reflexiva,



poética, de describir el mundo sin buscar simpatía en los lectores por la revolución, de representar la experiencia social en sus elementos cotidianos. Para el académico, el proyecto estético del autor consiste en “escudriñar los mundos de conciencia de los habitantes rurales, sus contemporáneos, y para ello escucha, luego procesa literariamente y modela a un lector que, al leer, interpreta voces” (Jurado 79). En su ensayo “Oralidad y orfandad en la escritura de Juan Rulfo”, Jurado habla del escritor como un antropólogo de la oralidad, un viajero que escribe etnoficción; es decir, que “ingresa literariamente en estos mundos rurales de intensos silencios y de economías verbales para mostrar cómo las construcciones discursivas orales de los personajes son suficientes para nombrar sus propias experiencias y a través de ellas posibilitar las representaciones míticas en sus cosmovisiones” (Jurado 78).

Referencias:

González Esteva, Concepción. «Rulfo y los discursos oficialistas.» s.f.

<http://reflexionesmarginales.com/3.0/rulfo-y-los-discursos-oficialistas/>.

Jurado, Fabio. «Oralidad y orfandad en la escritura de Juan Rulfo.» *Enunciación* (2011): 76-86.

Rulfo, Juan. *Pedro Páramo y El llano en llamas*. Bogotá, Colombia: Oveja Negra, 1984.

Sábato, Ernesto. *El escritor y sus fantasmas*. Barcelona: Seix Barral, 2004.

